

CONTENIDO

Menciones	x
Introducción	xii
Cómo aprovechar al máximo este estudio	xvi
Lección 1 El avivamiento: ¿quién lo necesita?	1
Lección 2 La humildad: vayamos a Dios bajo Sus condiciones	19
Lección 3 La honestidad: el silencio no siempre es oro	37
Lección 4 El arrepentimiento: el gran cambio	57
Lección 5 La gracia: la provisión de Dios para cada necesidad	75
Lección 6 La santidad: un corazón como el Suyo	97
Lección 7 La obediencia: la prueba de fuego del amor	119
Lección 8 Una conciencia tranquila: cómo manejar las ofensas a los demás	139
Lección 9 El perdón: libera a tus cautivos	161
Lección 10 La pureza sexual: el gozo de la libertad moral	183
Lección 11 La vida llena del Espíritu: el poder de Dios en tu vida	205
Lección 12 Una vida personal de devoción: la búsqueda diaria de Dios	225
Sugerencias para los líderes de grupo	245
Aviva Nuestros Corazones	248
Recursos de avivamiento	249
Sobre los autores	251

El avivamiento:

¿QUIÉN LO NECESITA?

El avivamiento del que estaremos hablando en este estudio es para el pueblo de Dios, aquellos que por fe en Jesucristo han recibido salvación y le pertenecen. (Las personas que no le pertenecen no pueden ser "avivadas"; primero necesitan ser regeneradas). Desde los tiempos de Adán y Eva, el pueblo de Dios a menudo ha decidido resistirse a Su voluntad y rebelarse. Por Su gran amor, Dios sigue llamándoles a una comunión íntima con Él. La gracia de Dios, el deseo y poder que nos da para regresar a Él, siempre acompaña a Su llamada al avivamiento.



Versículo a memorizar

"Sembrad para vosotros según la justicia, segad conforme a la misericordia; rompéd el barbecho, porque es tiempo de buscar al SEÑOR hasta que venga a enseñaros justicia".

(OSEAS 10:12)

Profundiza
en la **PALABRA**

2 Reyes 22:8–13,
18–20

Esdras 10:1–12

Jeremías 3:19–4:4

Santiago 4:4–10

DÍA 1: Historia de fe

- 1** ¿Por qué te decidiste a hacer este estudio? Ahora que inicias tu búsqueda de Dios de una manera fresca, ¿cuáles son algunas de tus expectativas y temores?

Lee la siguiente historia de este señor. Luego contesta las preguntas que siguen.

Era un hombre que verdaderamente tenía todo lo que quería: una bella familia, una hermosa casa, varios negocios exitosos y el respeto de la comunidad y la iglesia. Como el necio hombre rico en la parábola de Jesús, mis "graneros estaban repletos" y me sentía muy bien. Ciertamente no sentía necesidad de un "avivamiento" en mi vida.

Pero Dios conocía mi verdadera condición, y me amaba lo suficiente como para hacer algo al respecto. Asistí a una serie extendida de servicios de avivamiento en mi iglesia. A través de los estudios bíblicos, Dios comenzó a mostrarme lo ciego que estaba y la bancarrota espiritual en la que me encontraba. Estaba siendo confrontado con verdades de la Palabra de Dios y el Espíritu Santo me traía esa convicción. Esto me resultó muy incómodo; de hecho, cuando tuve que irme en viaje de negocios por tres días en medio de la cruzada sentí alivio; ¡pensé que me le escaparía al Señor! Pero, increíblemente, el Espíritu de Dios fue conmigo. Fueron tres días terribles de convicción.

El próximo domingo, el predicador contó la historia de la Biblia sobre Naamán, el comandante del ejército Sirio. Era un líder próspero que tenía todo bajo control, excepto que padecía lepra. Naamán quería sanar, pero no quería hacerlo a la manera de Dios. Así que lo hizo como yo lo hubiera hecho: cargó con seis mil siclos de oro y diez talentos de plata, y fue a pagar para salir de su problema. En medio de esta historia, el Espíritu de Dios me dijo: "Eres como Naamán; tienes lepra espiritual y necesitas ser sanado. Puedes ser restaurado, pero tendrás que hacerlo a Mi manera".

Me di cuenta de que era orgulloso, rebelde, ingrato e indomable.

"¡Pensé que me le escaparía al Señor!
Pero, increíblemente,
el Espíritu de Dios
fue conmigo".

Caí de rodillas y clamé al Señor como pude, pidiéndole que me dijera qué quería que hiciera. En mi corazón sentí que me dijo: "Quiero dos cosas: sumisión y obediencia". Esas eran palabras muy extrañas para mis oídos, pero me puse a Sus pies, confesé mis pecados y me arrepentí.

Dios poco a poco me mostró que estaba tratando de agarrarme de todas las "cosas" que estaba acumulando en vez de confiar en Su provisión para nosotros. Empezó a trabajar conmigo en relación con mis negocios y asuntos financieros, lo que resultó en un cambio de valores liberador y radical para mi familia.¹

Dios dijo:
"Quiero dos cosas:
sumisión
y obediencia".

2 Identifica algunos de los factores externos e internos que trajeron el cambio espiritual en la vida de este hombre.

3 ¿Has experimentado el tipo de encuentro con Dios que él describe? ¿Cuál fue el mensaje que necesitabas escuchar?

No somos los primeros seres humanos que descubrimos la necesidad de un avivamiento personal. Escucha el antiguo clamor del corazón del salmista:

*¿No volverás a darnos vida
para que tu pueblo se regocije en tí?
Muéstranos, oh SEÑOR, tu misericordia,
y danos tu salvación.
Escucharé lo que dirá Dios el SEÑOR,
porque hablará paz a su pueblo, a sus santos;
pero que no vuelvan ellos a la insensatez.
Ciertamente cercana está su salvación para los que le temen,
para que more su gloria en nuestra tierra. (Salmo 85:6–9)*

DÍA 1

LECCIÓN 1

CLAVE !

El avivamiento es para el pueblo de Dios que se ha desviado espiritualmente.

CÁPSULA +

Si aún no lo has hecho, asegúrate de leer la introducción. Ayuda a definir lo que es el avivamiento.

4 De acuerdo a estos versículos, ¿quién necesita avivamiento?

5 ¿Cuáles son algunos de los resultados del avivamiento en el pueblo de Dios?

DÍA 2: Encuentro con la verdad

TRABAJO PREPARATORIO

Para iniciar nuestro estudio veamos el Antiguo Testamento, donde claramente vemos el deseo de Dios de restaurar a su pueblo descarriado. Considera, por ejemplo, al profeta Oseas.

Dios mandó a Oseas a profetizar a la nación de Israel. Aunque ellos eran el pueblo escogido por Dios, la nación estaba en un triste estado de declive moral y espiritual. Por años habían disfrutado de las bendiciones de Dios (abundancia material, fuerza militar, relaciones pacíficas con naciones vecinas) y aun así se alejaron de Él. Dejaron de ver a Dios como la fuente de sus bendiciones y en su lugar eligieron darse crédito a ellos mismos por todo. Dejaron de adorar a Dios. Cesaron de amarlo. Lo reemplazaron con ídolos, metas mundanas y bienes terrenales.

Fue a este pueblo confundido que el profeta Oseas fue enviado con repetidas reprimendas y llamados. Si no se volvían al Señor, les advertía, el juicio ciertamente vendría. Esta es la esencia del mensaje de Oseas:

*¹² Sembrad para vosotros según la justicia,
segad conforme a la misericordia;
romped el barbecho,
porque es tiempo de buscar al SEÑOR
hasta que venga a enseñaros justicia.*

*¹³ Habéis arado iniquidad, habéis segado injusticia,
habéis comido fruto de mentira.
Porque has confiado en tu camino, en la multitud de tus guerreros.
(Oseas 10:12–13).*

6 ¿Cuál era la acusación de Oseas contra los israelitas?

7 ¿Qué crees que significa “romped el barbecho”?



REFLEXIÓN

Oseas profetizó en el Reino del Norte, Israel, durante un período de un declive moral rápido que culminó con su destrucción por Asiria en el 722 a. C. La familia de Oseas fue un símbolo de la relación de Dios con Su pueblo. Su esposa era prostituta (representando el adulterio espiritual) y sus hijos tuvieron nombres proféticos.



CLAVE

Si queremos regresar a Dios, debemos estar preparados para romper el duro y estéril terreno de nuestra vida espiritual.



REFLEXIÓN

Los profetas del Antiguo Testamento confrontaban el pecado, advertían del juicio de Dios y urgían al pueblo al arrepentimiento.

REFLEXIÓN



El barbecho, que una vez era tierra arada, se había echado a perder. Debía ser labrado (roto) con un afilado arado a fin de preparar el terreno para sembrar y a la larga dar fruto y producir.

La condición de la Iglesia de Occidente es muy similar a la de la nación de Israel. De muchas maneras hemos abandonado a Dios e intentado reemplazarlo con otros dioses (ídolos). Si Oseas estuviera predicando hoy, ¡prácticamente no tendría que alterar sus palabras! Podría decirle al pueblo de Dios hoy:

- Vuelvan a un estilo de rectitud de carácter, al tiempo cuando estaban cerca de Dios y obedecían su Palabra.
- Acepten la misericordia de Dios y perdonen a los que les han hecho daño.
- Dejen que Dios "labre" el duro terreno de sus corazones, especialmente en aquellas áreas donde se han resistido a Su voluntad.
- Lloren por sus pecados.
- Consideren las consecuencias del pecado que están sufriendo.
- Acepten la responsabilidad admitiendo que se buscaron esas consecuencias.
- Hagan de la búsqueda de Dios su compromiso más importante.

8 Con el mensaje anterior en mente, ¿has caminado en tu vida cristiana más cerca de Dios que ahora? Si es así, ¿cuáles son algunas de las consecuencias que estás experimentando como consecuencia de esa pérdida de intimidad con Dios?

DÍA 3: Encuentro con la verdad

EL AMOR DE DIOS NOS ATRAE

¿Por qué quiere Dios reavivar nuestro corazón y restaurar nuestra relación con Él? Una de las razones es ¡porque nos ama!

Tenemos que estar alertas ante los malos entendidos del corazón y los caminos de Dios cuando estudiamos Su trato con Su pueblo, especialmente en el Antiguo Testamento. Debido a la cantidad de juicios de Dios registrados ahí, puede que nos dé la impresión de que Dios estaba muy deseoso de castigarlos, o de que es muy duro, exigente e impaciente. Pero realmente es lo opuesto. Los juicios venían después de años de pedirle a Su pueblo que se volviera a Él.

Mira de nuevo el libro de Oseas. Dios dijo:

- ¹ *Cuando Israel era niño, yo lo amé,
y de Egipto llamé a mi hijo.*
- ² *Cuanto más los llamaban los profetas,
tanto más se alejaban de ellos;
seguían sacrificando a los Baales
y quemando incienso a los ídolos.*
- ³ *Sin embargo yo enseñé a andar a Efraín,
yo lo llevé en mis brazos;
pero ellos no comprendieron que yo los sanaba.*
- ⁴ *Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor,
y fui para ellos como quien alza el yugo de sobre sus quijadas;
me incliné y les di de comer. (Oseas 11:1–4)*

Luego, después que Su pueblo pasó por un tiempo de corrección y disciplina, Dios les rogó de nuevo:

- ¹ *Vuelve, oh Israel, al SEÑOR tu Dios,
pues has tropezado a causa de tu iniquidad.*
- ² *Tomad con vosotros palabras, y volved al SEÑOR.
Decidle: Quita toda iniquidad,
y acéptanos bondadosamente,
para que podamos presentar el fruto de nuestros labios.*
- ³ *Asiria no nos salvará,
no montaremos a caballo,
y nunca más diremos: “Dios nuestro”*

! CLAVE

El amor inescrutable de Dios por nosotros lo lleva a atraernos de vuelta a Él cuando nos apartamos.

*a la obra de nuestras manos,
pues en ti el huérfano halla misericordia.*

⁴ *Yo sanaré su apostasía,
los amaré generosamente,
pues mi ira se ha apartado de ellos. (Oseas 14:1–4)*

9 ¿Cuándo comenzó Dios a amar a Su pueblo?

- Después de que ellos “se limpiaron”.
- Después de que Él desahogó su ira contra ellos.
- Cuando aún eran pequeños, en el principio de su existencia.

10 ¿Crees que Dios dejó de amarlos en algún momento?

- Sí, por lo menos por un tiempo.
- No. Dios siempre los amó, aun cuando ellos necesitaban disciplina.

Explica tu respuesta:

Los pasajes de Oseas 11 y 14 nos dan una vista del antes, durante y después de cómo y por qué Dios reaviva y renueva a Su pueblo. La constante en todas las etapas es Su amor. Dios los amó cuando ellos eran recién nacidos (la palabra “niño” de Oseas 11:1 literalmente significa *lactante*); los amó después de que regresaron a Él de su etapa de rebeldía; y los amó durante todo el proceso de la corrección.

Fue Su amor por ellos, de hecho, lo que hizo que ellos quisieran volver a Él. No fue que de repente ellos sintieron amor por Él de nuevo, ni que de algún modo recordaron lo maravilloso que era vivir conscientes del amor de Dios. Fue que Dios *hizo* que ellos desearan esa relación de amor de nuevo. Capacitó a Su pueblo no solo para que viera lo mal que había estado y la razón por la cual Su disciplina

era necesaria, sino que Él les daría la bienvenida porque nunca había cesado de amarlos.

Quizás tu propio corazón esté hambriento de una intimidad con Dios, una intimidad que hace mucho no disfrutas o que quizás nunca has conocido. Ese mismo deseo es iniciativa de Dios. ¡Él quiere que vuelvas! ¿Por qué? Porque te ama y sabe que no puedes experimentar todo lo que Él tiene para ti si persistes en la condición que estás.

11 Escribe una oración agradeciendo a Dios por su amor fiel y su deseo de restaurar a Su pueblo cuando se ha alejado de Él.

"El avivamiento es esa obra de Dios extraña y soberana en la cual Él visita a su propio pueblo: restaurándolo, reanimándolo y liberándolo en la abundancia de sus bendiciones".

—Stephen Olford

DÍA 4: Encuentro con la verdad

EL REGRESO A NUESTRO PRIMER AMOR

CLAVE !

Podemos volver a nuestro "primer amor" por el Señor.

La necesidad de los creyentes de retornar de todo corazón a Dios—ser avivados—también está en el Nuevo Testamento. El libro de Apocalipsis registra la visión del apóstol Juan. En esta visión, Jesús habla a siete iglesias. La iglesia de Éfeso una vez había sido un grupo de creyentes fervientes, profundamente enamorados de Jesús. Habían mantenido la pureza doctrinal y su separación de prácticas malas. Habían trabajado duro y perseveraron, y tenían un celo por el servicio. Aun así, algo andaba mal. Después de aplaudir sus puntos fuertes, Jesús les habla de un asunto que es una grave inquietud para Él:

⁴ Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor. ⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepíentete, y haz las obras que hiciste al principio; si no, vendré a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.
(Apocalipsis 2:4–5)

12 ¿Qué había hecho la iglesia de Éfeso que disgustó tanto al Señor? Expresa en tus propias palabras lo que es “dejar el primer amor”.

13 ¿Cuáles tres verbos encuentras en el mandato de Jesús? ¿Qué luz arroja esto al proceso de avivamiento?

Con los años, los cristianos de Éfeso habían perdido de vista al Salvador. Su amor por Él había perdido el fervor. Habían transferido su afecto a otro lugar, y este desvío amenazaba con costarles muy caro.

Dios quiere que le amemos a Él primero y ante todo. Cuando nos encontramos confiando más en las personas que en Dios, esto indica que el foco de nuestro corazón se ha desviado de Él (Jeremías 17:5). El amor por las personas—amigos, familiares o aun nosotros mismos—puede competir con nuestro amor por Él (Mateo 10:37). Otros sustitutos de la relación de amor centrada en Dios pueden incluir el dinero, los placeres, los amigos, el trabajo, los rituales de adoración, las enseñanzas de líderes respetables o el conocimiento bíblico sin una relación con Cristo.

El avivamiento no comienza cuando una persona desviada decide regresar al Señor, sino cuando nuestro amado Padre Celestial, queriendo que Su pueblo disfrute de la seguridad y protección de Su amor, lo llama a Él. Dios es quien inicia; el llamado al avivamiento es una muestra de amor del corazón de Dios.

14 ¿Has transferido tu amor por Dios a otro lugar? ¿Cuáles son algunas de las cosas que compiten con tu amor por Él?



REFLEXIÓN

Éfeso, una ciudad al oeste de Asia menor (ahora Turquía), fue un centro para las primeras etapas del cristianismo. Pablo basó sus operaciones ahí por tres años, y el apóstol Juan se cree que pasó sus últimos años como obispo de Éfeso.

“Mientras estemos contentos con vivir sin avivamiento, así viviremos”.

—Leonard Ravenhill

CÁPSULA +

Antes de que inicies la revisión de la lista, lee la oración del Salmo 139:23–24: “Escudriñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno”.

El avivamiento es la obra soberana de Dios. Él elige cuándo y a quién lo envía. También es cierto que podemos hacer algunas cosas para preparar el avivamiento en nuestra vida. Prepararnos para lo que Dios ha determinado que hará es un patrón que vemos en la Escritura. Por ejemplo, en la víspera del paso a la Tierra Prometida, Josué les dijo a los hijos de Israel: “... *Consagraos, porque mañana el SEÑOR hará maravillas entre vosotros*” (Josué 3:5). Del mismo modo, podemos preparar nuestro corazón para la renovación espiritual.

Las siguientes preguntas están ideadas para revelar áreas específicas que debes tener en cuenta cuando te preparas para un avivamiento personal o grupal. La intención no es producir culpa, sino que sean una herramienta útil. Contesta cada pregunta con toda honestidad, no como una vez fue en tu vida o como los otros creen que es, sino basado en lo que Dios te revela que es la condición actual de tu corazón.

Lee los pasajes de la Biblia si el tiempo te lo permite. Ponte de acuerdo con Dios acerca de cada necesidad que Él te revela. Confiesa cada pecado que Él expone. Alábalo por su increíble amor y poder de perdón. No te afanes; dale a Dios tiempo para que te hable y date tiempo para responder.

Preparación de mi corazón para el avivamiento

1. La salvación genuina (2 Corintios 5:17)

- ¿Hubo un momento en mi vida en que genuinamente me arrepentí, me hice consciente de mi pecado y me volví de él?
- ¿Hubo un momento en mi vida cuando confié solamente en Jesucristo para salvarme?
- ¿Hubo un momento en mi vida en que me rendí por completo a Jesucristo como Señor y Salvador de mi vida?

2. La Palabra de Dios (Salmo 119:97, 140)

- ¿Me encanta leer y meditar en la Palabra de Dios?
- ¿Son mis momentos devocionales constantes y significativos?
- ¿Aplico la Palabra de Dios a mi vida cotidiana?

3. La humildad (Isaías 57:15)

- ¿Reconozco y admito ante Dios con prontitud en confesión cuando he pecado?
- ¿Admito con prontitud ante otros que me he equivocado?
- ¿Me gozo cuando los demás son elogiados y reconocidos y la gente no nota mis logros?

4. La obediencia (1 Samuel 15:22; Hebreos 13:17)

- ¿Obedezco de manera constante lo que sé que Dios quiere que haga?
- ¿Obedezco de manera constante las autoridades humanas a quienes Dios ha puesto en mi vida?

5. Un corazón puro (1 Juan 1:9)

- ¿Confieso por nombre mis pecados?
- ¿Mantengo mis “cuentas” al día con Dios (confieso y renuncio pronto ante Su convicción)?
- ¿Estoy dispuesto a renunciar a todo pecado por Dios?

6. Una conciencia tranquila (Hechos 24:16)

- ¿Busco de manera constante el perdón de aquellos a los que he ofendido o hecho daño?
- ¿Está mi conciencia tranquila con todos? (¿Puedo decir honestamente que “no hay nadie a quien haya hecho daño u ofendido cuyo perdón no haya procurado y enmendado el daño”?)

7. Prioridades (Mateo 6:33)

- ¿Muestra mi agenda que Dios es una prioridad en mi vida?
- ¿Revela mi chequera que Dios es primero en mi vida?

8. Valores (Colosenses 3:12)

- ¿Amo lo que Dios ama y odio lo que Dios odia?
- ¿Valoro mucho las cosas que complacen a Dios (por ejemplo: dar, ser testigo ante las almas perdidas, estudiar Su Palabra, orar)?
- ¿Están mis afectos y metas ligados a valores eternos?

9. Sacrificio (Filipenses 3:7–8)

- ¿Estoy dispuesto a sacrificar lo que sea necesario para ver a Dios moverse en mi vida y en la Iglesia (tiempo, comodidad, reputación, placeres y otras cosas)?
- ¿Está mi vida caracterizada por el sacrificio genuino por la causa de Cristo?

“El avivamiento despierta en nuestro corazón una mayor conciencia de la presencia de Dios, un nuevo amor a Dios, un nuevo odio al pecado y hambre de Su Palabra”.

—Del Fehsenfeld Jr.

DÍA 5

LECCIÓN 1

“El avivamiento no es emoción ni agitación; es más bien una invasión del cielo que le trae al hombre una deliberada consciencia de Dios”.

—Stephen Olford

10. Control del Espíritu (Gálatas 5:22–25; Efesios 5:18–21)

- ¿Estoy dejando que Jesús sea el Señor de cada área de mi vida?
- ¿Estoy dejando que el Espíritu de Dios “llene” (controle) mi vida cada día?
- ¿Hay indicios constantes del “fruto del Espíritu” en mi vida?

11. “Primer amor” (Filipenses 1:21, 23)

- ¿Estoy tan enamorado de Jesús como siempre?
- ¿Estoy dedicado a Jesús, lleno de su gozo y paz, y es Él continuamente el objeto de mi amor?

12. Motivaciones (Mateo 10:28; Hechos 5:29)

- ¿Estoy más preocupado por lo que Dios piense de mi vida que lo que otros piensen?
- ¿Oraría, leería la Biblia, daría y serviría tanto si nadie más que Dios lo notara?
- ¿Estoy más preocupado por complacer a Dios que por ser aceptado y apreciado por otros?

13. Pureza moral (Efesios 5:3–4)

- ¿Mantengo mi mente libre de libros, revistas o amenidades que puedan estimularme a fantasear o hacer pensar en ideas que no son moralmente puras?
- ¿Son mis conversaciones y comportamiento puros y sin reproche?

14. Perdón (Colosenses 3:12–13)

- ¿Busco resolver los conflictos en las relaciones lo antes posible?
- ¿Soy pronto para perdonar a aquellos que me han hecho daño o me han herido?

15. Evangelización (Lucas 24:47–48; Romanos 9:3)

- ¿Siento carga por las almas perdidas?
- ¿Testifico de Cristo de manera constante?

16. Oración (1 Timoteo 2:1)

- ¿Soy fiel en orar por las necesidades de otros?
- ¿Oro específica, ferviente y fielmente por el avivamiento en mi vida, iglesia y nación?

¹ La historia de fe en esta lección 1 es una adaptación de “Transformed by His Grace”, *Spirit of Revival*, vol. 25, N.º 1, marzo de 1995, pp. 15–16, publicado por Life Action Ministries.

LA BÚSQUEDA GRUPAL DE DIOS

Usa estas preguntas y actividades cada semana para discusiones de grupo sobre lo que cada persona cubrió del material durante la semana. Recuerda que hay que respetar las respuestas y mantener la confidencialidad. El propósito de reunirse es aprender los unos de los otros, así como animarse en una búsqueda plena de Dios.

Comparte

1. ¿Por qué decidiste participar en este estudio sobre la búsqueda de Dios y el avivamiento personal?

Conversa

2. Antes de iniciar esta guía de estudio, ¿qué creías que era un “avivamiento”? ¿Ha cambiado tu forma de ver lo que es un avivamiento?

3. Si leíste los pasajes de la sección “Profundiza en la palabra”, ¿cuáles partes te alentaron? ¿Cuáles preguntas, si las hubo, te surgieron?

4. ¿Qué aprendiste de la historia de fe acerca del hombre autosuficiente? ¿De qué cosas tiendes a sujetarte en busca de seguridad, aun cuando sean muy fáciles de perder?

5. El profeta Oseas fue enviado a la nación de Israel. Ellos se habían alejado de Dios y lo habían reemplazado con otras cosas. ¿De qué manera los cristianos hoy reemplazan a Dios con otras cosas?

CÁPSULA +

No leas rápidamente esta Escritura ni los puntos del resumen. Deja que Dios hable a tu corazón. Escucha y responde en la medida en que el Espíritu de Dios te examine.

6. Lee Oseas 10:12–13 en voz alta. Revisa el resumen de los siete puntos del mensaje de Oseas de la página 24. Si estás dispuesto, explica al grupo cómo uno de los puntos del sermón tiene aplicación personal para ti.

7. Cuéntale al grupo acerca de alguien a quien conoces o de quien has escuchado hablar que ha amado de manera abnegada a una persona, aunque esa persona no lo merecía. ¿De qué modo este ejemplo real te ayuda a entender el amor de Dios hacia Sus hijos descarriados?

8. ¿Qué te dice acerca de Dios la idea de que Él inicia el avivamiento en Su pueblo? ¿Qué te dice de ti mismo?

9. La “Preparación de mi corazón para el avivamiento” (día 5) es una herramienta de diagnóstico espiritual que ayuda a evaluar tu propia necesidad de avivamiento personal. Si te sientes cómodo, comparte alguna forma específica en que Dios ha usado este ejercicio para traer convicción o revelar un área de necesidad en tu vida.

Oración por avivamiento

El gozo y la recompensa de caminar de cerca con Dios, buscándole, son inmensos. Abajo tenemos ocho resultados del avivamiento personal. Que una o varias personas los lean en voz alta.

- 1. El avivamiento restaura el primer amor.** En tiempos de avivamiento el amor que una vez teníamos revive.
- 2. El avivamiento trae un deseo de la Palabra de Dios, la oración, la alabanza y la obediencia.** En la medida en que experimentemos mayor intimidad con Dios, aquellas disciplinas y actividades que una vez temíamos se convierten en un deleite.
- 3. El avivamiento resuelve conflictos.** La gracia de Dios nos capacita para humillarnos, admitir actitudes pecaminosas, perdonar a aquellos que nos han herido y buscar el perdón de aquellos a quienes hemos ofendido. La reconciliación—con Dios y las personas—es una marca del verdadero avivamiento.
- 4. El avivamiento repara matrimonios divididos.** ¿Conoces alguna situación familiar “sin esperanza”: esposos al borde del divorcio o con amargura entre ellos, pero juntos por las apariencias? Cuando hay avivamiento *no hay situación* sin esperanzas.
- 5. El avivamiento se lleva toda amargura, temor y preocupación.** “Hemos visto que han sucedido más cosas en su vida en cuatro días que en cuatro años de consejería”. Así es como unos padres describieron el cambio drástico en su hija adolescente que anteriormente era rebelde e inmoral. Como sucede muchas veces, esta jovencita llegó a tener gran convicción de los sentimientos de amargura que tenía contra alguien. La razón de su comportamiento rebelde fue obvia cuando comenzó a admitir con honestidad sus heridas y a aceptar la responsabilidad de sus erradas acciones y respuestas. La ira y la amargura pronto perdieron poder en ella y fue liberada.
- 6. El avivamiento refresca el espíritu.** ¿Vives constantemente con presión y ansiedad? ¿Has descubierto que las cosas a las que acudes para aliviarte ya no te satisfacen o no te quitan el estrés? Según Hechos 3:19, los “tiempos de refrigerio” vienen de “la presencia de Dios”. ¡Qué buena descripción de avivamiento! Dios nos invita a ir a Su presencia. Ahí y solo ahí encontraremos descanso genuino.

“El avivamiento no es un simple toque emocional; es control total”.

—Un creyente recién avivado

7. El avivamiento renueva nuestra mente. Una vida avivada se caracteriza por un pensamiento centrado en Dios. Empezamos a ver las cosas desde Su perspectiva más que desde nuestro propio punto de vista limitado.

8. El avivamiento reforma la vida. Alguien ha descrito el avivamiento como un cambio de mando completo, y Dios regresa a su lugar correcto como Señor de nuestra vida. Los viejos hábitos desaparecen y se establecen nuevos. El resentimiento y la desesperación se entierran y se reemplazan por contentamiento y esperanza. El perdón fluye libremente.

¿Cuál de estos resultados del avivamiento necesitas en particular y deseas ver en tu propia vida?

Agrúpanse en cuatro o cinco personas a lo sumo y oren unos por otros en una o más de estas áreas:

- **OREN** para que Jesús se convierta en el primer amor de cada corazón.
- **OREN** para que tengan un mayor deseo de leer y obedecer la Palabra de Dios y de adorarle.
- **OREN** para que se resuelva todo conflicto pendiente.
- **OREN** por la solución de todo conflicto familiar que haya en el grupo.
- **OREN** para que sean libertados de toda amargura, ira y preocupación, y que cada vida se caracterice por el amor, el perdón y la confianza centrada en Dios.
- **OREN** para que cada uno cultive el hábito de volverse a Dios PRIMERO cuando enfrente alguna tribulación.
- **OREN** para que Dios renueve su mente.
- **OREN** para que cada miembro del grupo experimente el verdadero arrepentimiento a medida que “buscan a Dios” juntos en los días que nos quedan por delante.